



La frontera sur... por donde todo pasa

(Isaín Mandujano, pág. 22-24)

En los casi 960 kilómetros de esta porosa frontera, la presencia del Ejército, la Guardia Nacional así como de agentes de sanidad animal, aduanales, hacendarios y de migración es patente.

Todos limitan su atención a los ocho cruces formales, pese a que en esta línea divisoria hay otros 56 informales de vehículos y cientos de puntos ciegos. Y es precisamente por estos sitios donde mexicanos, guatemaltecos y personas de otras naciones se internan a nuestro país. Nadie los ve cuando se deslazan a pie; nadie les pide papeles.

En esta zona todos los días aterrizan avionetas en pistas clandestinas con migrantes que después son hacinados en camiones de doble fondo o tráileres para trasladarlos a Estados Unidos; también se internan a territorio mexicano reses sin registro ni control sanitario, así como cargamentos de azúcar y tambos de combustible en precarios camiones.

Muchos de esos migrantes huyen de la violencia y la pobreza en sus países. Quieren llegar a Estados Unidos a toda costa. Hasta el jueves 341 mil habían solicitado refugio, según informó la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados de la Secretaría de Gobernación.

De ellos, más de 19 mil proceden de Honduras, 7 mil de Haití, 3 mil 700 de Cuba, 3 mil de El Salvador, 2 mil de Venezuela y otros tantos de Guatemala; el resto son de Nicaragua, Chile, Brasil, Colombia y otros países.

Los pueblos y ciudades cercanos a la franja fronteriza albergan a mujeres de todas las latitudes, sobre todo de Centroamérica; muchas se prostituyen en bares y cantinas; otras buscan empleo doméstico, mientras sus compañeros son explotados como jornaleros agrícolas.

A la par, cientos de miles de familias en ambos lados de la frontera México-Guatemala sobreviven en comunidades enclavadas en zonas remotas, olvidadas por el gobierno. A ellos se les confinó en una línea fronteriza que sólo es efectiva donde el río marca el límite de ambas naciones.

En la región del Suchiate y La Mesilla, Comalapa, así como en localidades como Bacantum, municipio de Mazapa de Madero, el peso se cotiza en 2.40 quetzales. Los comerciantes mexicanos tienen decenas de bodegas donde almacenan la mercancía que les venden sus pares guatemaltecos, quienes multiplican sus ganancias ante la devaluada divisa mexicana.



Los cruces que nadie ve

De los 960 kilómetros de frontera, 572.4 son terrestres y 383.6 son ríos que dividen a México de Guatemala: el Usuma-cinta, que nace en El Petén guatemalteco, es el más largo y caudaloso: 305.5 kilómetros. El Suchiate, que desemboca en el Pacífico mexicano, tiene 81.1 kilómetros; en temporada de sequía cualquier persona lo pasa caminando.

En esta franja que va del Gancho, donde desemboca el Suchiate, a Campeche, se encuentran los cruces aduanales El Ceibo, Tabasco; Frontera Corozal, Carmen Xhan, Ciudad Cuauhtémoc-Las Champas, Unión Juárez, Talismán, Suchiate II y Ciudad Hidalgo, Chiapas. Entre esos tramos pululan decenas de cruces donde nadie sabe qué pasa ni quién transita.

Hasta 2013 la Secretaría de Relaciones Exteriores tenía registrados 56 cruces vehiculares informales, donde lo que entra y sale no es sometido a revisión alguna. La mayoría de esos pasos ciegos –37, según los cálculos de esa dependencia– están en Chiapas, 14 en Tabasco y cinco en Campeche. En el tramo de Nuevo Orizaba a Carmen Xhan y hasta La Mesilla, abundan esos puntos ciegos y cruces informales.

Ante la imposibilidad de vigilar la frontera y sellarla, los cuerpos policiacos, militares, aduanales y migratorios se limitan a colocar garitas tierra adentro, en tramos carreteros de México.

Proceso visitó uno de los puntos. La entrada está cinco kilómetros antes del cruce formal de Ciudad Cuauhtémoc-La Mesilla. Los camiones circulan en ambas direcciones por la desviación llamada El Jocote. La siguiente comunidad es El Sabinalito, donde desde hace muchos años los pobladores cobran su cuota de 100 pesos a cada camión de carga que pasa por ahí.

Más adelante está Santa Teresa Llano Grande. El reportero se internó sin problema en territorio guatemalteco, muy próximo a la comunidad de Guailá.

Acá, en Santa Teresa Llano Grande –6.5 kilómetros montañas arriba de la aduana de Ciudad Cuauhtémoc-La Mesilla–, los pobladores cobran una cuota diferenciada: los camiones cargados de gas pagan 200 pesos; los que transportan abarrotes, 100; vehículos particulares, 50 o 25 quetzales; los que llevan puercos, 300 pesos.

Todo lo recaudado es para la comunidad, para arreglar sus calles o para los servicios públicos que necesitan, dice uno de los guardias. Y agrega: “Las autoridades municipales de Comalapa nunca nos apoyan”.



Desde Comitán, pasando por el municipio de La Trinitaria y toda la carretera rumbo a Ciudad Cuauhtémoc, municipio de Comalapa, proliferan los puntos de venta clandestina de gasolina.

En las gasolineras oficiales el combustible se cotiza en poco más de 20 pesos; en estos puntos los automovilistas la consiguen en 17 pesos.

En la zona urbana de Comitán hay 170 puntos –verdaderas bombas de tiempo–, dice un empresario gasolinero. La red de tráfico de gasolina es muy fuerte y viene de Veracruz y Tabasco.

“Meten el combustible a Guatemala y lo regresan ‘bautizado’ o alterado por estos cruces informales para que la fórmula ya sea diferente a la gasolina que salió de México.

“Es una mafia muy fuerte y muy grande. Goza de impunidad, pues sus integrantes se mochan con los cuerpos policiacos y autoridades militares y civiles. Mejor no te metas. A mí, ni me menciones”, recomienda al reportero.

Pistas clandestinas

Las imágenes satelitales desde Google Earth revelan los puntos ciegos en esta frontera, incluidas las pistas clandestinas ubicadas en lo más intrincado de los centros poblacionales guatemaltecos.

Otras imágenes aéreas tomadas por las autoridades mexicanas también muestran pistas clandestinas en plena Selva Lacandona y muy cerca de la frontera. Ahí suelen aterrizar aerotaxis turísticos, como la avioneta Cessna con matrícula N1700-F.

Esa nave, con un presunto cargamento de cocaína procedente de Colombia, aterrizó el pasado 28 de mayo en la pista de las inmediaciones de la zona arqueológica de Bonampak, que el año pasado dejó de estar bajo control del Instituto Nacional de Antropología e Historia; ahora la administra un grupo de lacandones de la zona. Hasta el cierre de edición las autoridades federales no habían informado sobre ese evento.

En la Costa y Soconusco de Chiapas, hace meses las autoridades federales encontraron aeronaves siniestradas que presuntamente fueron usadas para bajar drogas.

En noviembre pasado inhabilitaron una pista en el ejido San Mateo del municipio de La Concordia y el 13 de mayo último clausuraron el aeródromo La Valentina, en Cahuacán, Tapachula, donde aseguraron dos aeronaves y aprehendieron a dos personas relacionados en esos vuelos clandestinos.



El 29 de agosto pasado por la noche, elementos del Ejército, la Marina, Fuerza Aérea y la Guardia Nacional aseguraron en Palenque, Chiapas, una aeronave procedente de Colombia con un cargamento de cocaína.

Meses antes, el 16 diciembre de 2019, el ejército de Guatemala detectó un avión que descargaba más de dos toneladas de cocaína en las inmediaciones del Parque Nacional Laguna del Tigre, en la parte extrema norte de El Petén. Quien coordinaba el desembarque era el director de protección civil municipal del ayuntamiento de Candelaria, Campeche, Miguel Acosta González.

En octubre de 2020 la Fuerza Aérea Mexicana detectó y persiguió a una avioneta Cessna con 400 kilos de droga cuando sobrevolaba territorio de Oaxaca, hasta que se estrelló en la comunidad de La Botija, Amealco, Querétaro.

Aviones y avionetas cruzan el espacio aéreo mexicano por la frontera sur mexicana con frecuencia. En la región del Soconusco las autoridades mexicanas han desmantelado narcolaboratorios donde se elaboraban metanfetaminas.

Rutas diferenciadas

Todos los días cientos de cabezas de ganado son introducidas por lancha a territorio chiapaneco por Benemérito de Las Américas y Frontera Corozal, colindante con El Petén guatemalteco.

También llegan cientos de toneladas de azúcar. El 24 de febrero fue interceptado un tráiler con 40 toneladas del dulce en el municipio de Ixtacomitán, cuando se dirigía a Culiacán, Sinaloa.

Las rutas del tráfico de gasolina, ganado y mercancías procedentes de Centroamérica no siempre coinciden con las de los migrantes. Las primeras suben por los 200 kilómetros desde Benemérito de Las Américas y Frontera Corozal por la carretera fronteriza rumbo a Palenque y salen por Tabasco; las segundas van de Ciudad Cuauhtémoc a Comitán, San Cristóbal de Las Casas y Tuxtla, rumbo a Cosoleacaque, Veracruz.

Pero también está la central, que entra por Motozintla, La Concordia, municipios como Jaltenango, Villaflora, sale por Parral y coincide con la autopista hacia Cosoleacaque. Pero la ruta más concurrida es la que entra por la región de Suchiate, sube por Tapachula, el Soconusco y la carretera costera, para internarse en territorio oaxaqueño.

Pese al despliegue de la Guardia Nacional, cuerpos policiacos, militares y civiles, encabezados por el director del Instituto Nacional de Migración (INM), Francisco Garduño, la ola migratoria masiva no se detiene.



El jueves 3, agentes de la Fiscalía General de la República en Chiapas, con el apoyo de personal de la Secretaría de la Defensa Nacional, de la Policía Estatal, Protección Civil del Estado y el INM rescataron a 194 migrantes centroamericanos al catear un inmueble ubicado en el kilómetro 165+100 del tramo carretero de Ocozocoautla de Espinoza; también aseguraron 12 camiones, automóviles y una motocicleta.

De las 56 mil detenciones de migrantes en el país, poco más de 22 mil ocurrieron en Chiapas, Tabasco y Campeche, que tienen frontera con Guatemala. Esas intercepciones masivas han saturado las estaciones migratorias, como la sede estatal del cuartel de la Guardia Nacional en Chiapa de Corzo, donde ya ha habido dos amotinamientos en lo que va del año.

En su informe de 2014, de 46 páginas, la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA) auguraba el crecimiento del crimen organizado y advertía que nada detendría la oleada migratoria en esta región del sur de México.

A los expertos del Programa de Migración y Seguridad Fronteriza de WOLA les llamó la atención la presencia de migrantes en ambos lados de la frontera México-Guatemala sin que nadie los detuviera; también les sorprendió lo que se recaba por la trata de mujeres en bares y cantinas y las camionetas de lujo en los pueblos marginados, pero sobre todo la posibilidad del ingreso de terroristas por esa frontera.

El documento entregado a la Casa Blanca advertía: “A pesar del aumento de la presencia de agentes de seguridad federales, ninguno de los residentes de la zona fronteriza con quienes hablamos piensa que el narcotráfico se haya visto afectado de forma significativa. Las narcoavionetas siguen aterrizando, las lanchas siguen llegando a la costa y las drogas son descargadas sin demasiada oposición por parte de las autoridades. A pesar de la notoriedad de la región como una de las principales rutas del tráfico de cocaína del mundo, las autoridades incautan muy poca”.

WOLA también alertó: “Un nuevo enfoque de seguridad que refuerce los actuales incentivos y que –mediante nuevos equipos, tecnología, entrenamiento y personal– fortalezca instituciones problemáticas sin reformarlas, será más perjudicial que beneficioso. Los migrantes también seguirán siendo presa fácil de los grupos criminales mientras que el gobierno mexicano siga sin investigar y enjuiciar a aquellos que cometan delitos en contra de ellos ni proteger a aquellos que prestan asistencia a esta población vulnerable”.



Visita de Kamala Harris. Los temas espinosos, fuera de la agenda

(J. Jesús Esquivel, pág. 25-27)

Washington.- Las agencias federales de Estados Unidos con presencia en México acatan las nuevas leyes de seguridad instrumentadas por el presidente Andrés Manuel López Obrador y entregan puntualmente un informe mensual sobre sus actividades en el país.

"Vamos muy bien de acuerdo a la ley, ellos (Estados Unidos) han ido cumpliendo la disposición de la norma", dice Marcelo Ebrard Casaubón, titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) de México, en entrevista telefónica con Proceso.

"Están presentando su reporte mensual por primera vez en la historia", acota el canciller en referencia a los informes que entregan al gobierno mexicano agencias estadounidenses como la CIA, el FBI, la DEA, Pentágono, ICE, CBP y otras más sobre sus actividades en México.

Bajo las nuevas regulaciones del gobierno de AMLO, los agentes federales de Estados Unidos que operan en México están obligados a informar cada mes y a registrar sus entradas y salidas del territorio nacional.

El pase de lista es algo a lo que no estaban acostumbradas las agencias de inteligencia (espionaje) de Estados Unidos, luego de que en el sexenio de Felipe Calderón, por la Iniciativa Mérida se les dio licencia para que hicieran lo que quisieran en todo el país con la creación de la Oficina Binacional de Inteligencia.

Sin esconder cierto regocijo, el canciller expone que, en cumplimiento del mandato de la ley [instrumentada en febrero pasado), el gobierno estadounidense da cuenta cabal del accionar de sus agencias.

"Han entregado tres reportes, todos los que corresponden a este año desde que entró en vigor la ley, el de marzo, abril y mayo. Esos reportes obviamente son para los ojos del presidente y no los hemos publicado ni mucho menos", indica.

Elaborado por la embajada de Estados Unidos en México, el reporte mensual con el que están obligadas a cumplir sus agencias federales, a menos que opten por la expulsión de sus agentes, se presenta en los últimos días de cada mes.

Para analizarlo que reportan los estadounidenses, en el gobierno de López Obrador se instituyó el Grupo de Alto Nivel de Seguridad integrado por la SRE, la Defensa Nacional, la Secretaría de Marina, Gobernación y el Centro Nacional de Inteligencia (CNI).



"Por la ley misma se conoce de la acreditación de cualquier agente extranjero, no sólo de Estados Unidos; pero sí, los estadounidenses están cumpliendo", destaca Ebrard.

La información que por obligación presenta la representación diplomática del gobierno de Joe Biden no se hace de manera particular, conjuga las actividades que en el mes reportado hicieron sus agentes federales que operan dentro de la República Mexicana o la visitan

Agentes bien portados

De acuerdo con la descripción del proceso que hace el canciller, el informe lo recibe la dependencia a su cargo, se presenta al Grupo de Alto Nivel de Seguridad sm que se les deje testigo de la información, la que simplemente revisan y discuten.

"Luego lo presento al gabinete de seguridad; tampoco doy copias del reporte, que se analiza, y luego se lo entrego al presidente, quien ío revisa y discute y se queda con una copia; la embajada (estadunidense) lo entrega puntualmente", enfatiza Ebrard.

Al encargado de las relaciones internacionales del gobierno de AMLO se le cuestiona sobre si la visita que realizó a México la semana antepasada David Cohén, subdirector de la CIA, tuvo que ver con las restricciones a las que están sujetos los agentes estadounidenses.

"No, para nada Vino simplemente a saludar y a presentarse con los titulares de Defensa, Marina y CNI y ya; fue todo, no hubo otra materia especial. Entiendo que después de eso fue a otros países, imagino que es como una gira para hacer contactos", responde el canciller.

En su conferencia de prensa mañanera del pasado 31 de mayo, en respuesta a una pregunta sobre la presencia en el país del subdirector de la CIA, López Obrador afirmó que se trataba de una visita de rutina, y su gobierno hizo alusión también a que Cohén fue a coordinar la logística para el viaje a México de Kamala Harris, la vicepresidenta estadounidense.

"Fue una visita muy corta; de media hora", comenta Ebrard a este semanario cuando se le hace notar que la logística para los viajes nacionales e internacionales de Biden y Harris es responsabilidad del Servicio Secreto, no de la CIA.

Respecto a la presencia de Harris en la capital mexicana el lunes 7 y el martes 8, horas después de los comicios de medio penodo, el canciller mexicano sostiene que los asuntos para esa agenda se limitan al tema de la inmigración, inversiones y la vacuna contra el covid-19.



"Podría ser que se toque algún otro tema, pero yo veo que 80% de la conversación del martes 8 va a girar en torno a migración e inversión en el sur de México y Centroamérica, partiendo de la base de que se han hecho muchas cosas, pero no han sido suficientes", recalca el canciller.

Una visita corta

Harris, de acuerdo con el preámbulo del encuentro que describe el canciller, quiere abordar la cooperación con México para involucrar al sector privado en las inversiones necesarias para crear empleo y reducir la necesidad de la gente de migrar al norte.

El azote de la pandemia por covid-19 borró millones de oportunidades laborales y de productividad para decenas de miles de ciudadanos de El Salvador, Honduras y Guatemala, lo cual pese a los riesgos a su seguridad los empuja al peregrinaje hacia México y Estados Unidos.

Ebrard sostiene que con el gobierno de Biden, el de AMLO ha ido construyendo una buena relación, lo que ejemplifica con la visita de Harris, quien llegará a la Ciudad de México el lunes 7 a las 11 de la noche, procedente de Guatemala.

"El martes 8 va a Palacio Nacional (después de la mañanera), la recibe el presidente, se realiza la reunión de trabajo de una hora y media u hora 45 minutos; después tiene dos reuniones que le organiza su embajada y ya. Se va de México en la tarde, es una visita corta", afirma el canciller.

Otra fuente diplomática adelanta a Proceso que durante ía estancia de Harris en la capital mexicana el gobierno de AMLO otorgará el beneplácito a la nominación de Ken Salazar, elegido por Biden para ser embajador de su país.

Salazar, senador federal por el estado de Colorado (2005-2009) y secretario del Interior en la presidencia de Barack Obama (2009-2013) será representante diplomático de Biden ante el gobierno de López Obrador y no tiene problema para ser confirmado por el Capitolio.

Para el encuentro Harris-AMLO la cancillería adelanta que será una sesión productiva por las coincidencias de fondo que se tienen sobre los objetivos migratorios, tomando como punta de lanza el contener el problema, dándole opciones a la gente para que no tenga que peregrinar.

"El presidente Biden y la vicepresidenta Kamala sí respetan la perspectiva de que hay una aportación muy importante de la migración en Estados Unidos, y particularmente de la comunidad mexicana y de los hispanos", acota el canciller.



La posición de la Casa Blanca sobre la problemática migratoria centroamericana, según él, facilita las conversaciones y coadyuva a que se den diálogos de alto nivel económico para integrar cadenas de valor en la estrategia de recuperación por la pandemia.

"¿Qué esperamos? Que esas coincidencias o maneras de pensar similares vayan construyendo una visión común que ya se está traduciendo en hechos. Veo que vamos avanzando paulatinamente a una relación mejor porque hay coincidencias importantes", reitera Ebrard.

El gobierno mexicano admite que no todo es miel sobre hojuelas en la relación con Estados Unidos; hay diferencias sobre el sector energético en referencia a IT-MEC, pero una vez más aclara que ese punto y otros no se tratarán con la vicepresidenta.

"Es un buen gesto que Estados Unidos haya destinado 1 millón de vacunas contra covid-19, de la unidad de Johnson & Johnson; esto expone la buena colaboración y relación que se tiene con un gobierno con el cual también se tienen algunos desaciertos", apunta el secretario.

Ajustes en EU

La semana pasada el Departamento de Seguridad Interior del gobierno de Biden anunció el fin del programa Quédate en México, por el cual migrantes centroamericanos peticionarios de asilo en Estados Unidos permanecían en territorio mexicano hasta resolver su caso.

"Nos avisaron que esa desaparición es política, creo que han atendido aproximadamente a 12 mil migrantes que estaban esperando en México su audiencia; la van a tener ya y han anunciado otras medidas", apunta el canciller cuando se le cuestiona sobre ese programa.

El gobierno mexicano lo caracteriza además como un "ajuste" de la política migratoria de Estados Unidos que conforme pase el tiempo y el Congreso federal de ese país legisle, continuarán anunciando cambios a sus leyes y regulaciones de inmigración.

En referencia a otros intereses prioritarios tanto para México como para Estados Unidos en el casillero de la migración, el titular de la SRE habla de la urgencia y celeridad con la que se debe vacunar a la población de la franja fronteriza del norte para poder reactivar la actividad comercial.



"La frontera para nosotros es prioritaria, la reapertura de actividades, por eso vamos a acelerar el paso para que la vacunación del lado mexicano avance muy rápido en este mes. Ya se anunció que habrá restricciones en junio, pero que podemos terminarlo ya con niveles de vacunación muy altos en toda la zona fronteriza", adelanta el canciller.

En las comunidades de México que colindan con Estados Unidos ya se inició el proceso de inoculación contra covid-19 para personas de entre 40 y 49 años.

Los cierres parciales en vigencia de los puertos fronterizos del sur estadounidense por las restricciones sanitarias generadas por la pandemia de covid-19 tienen vencimiento el lunes 21; el gobierno de AMLO confía en que, con la vacunación, la frontera se reabra antes.

"Necesitamos ir muy rápido para que el día 20 o 19 de junio digamos a Estados Unidos esta es la tendencia y ya podemos ver que se vayan levantando las restricciones, no todas al mismo tiempo, pero sí en varios lugares que ya tengan niveles de vacunación alta", añade.

El planteamiento de México

En la entrevista con Proceso, Ebrard ventila que entre los puntos de la frontera norte que se pueden reabrir primero para reactivar el comercio de bienes y servicios están el de Tijuana-San Diego y Ciudad Juárez-El Paso.

"Es muy difícil entender cómo funciona la zona Tijuana-San Diego, es como si fuera una sola economía; todos los días en la mañana pasan miles de personas que regresan en la noche a dormir a sus casas; a esas personas las necesitamos vacunadas y ya lo empezamos a hacer", dice.

El jueves 3 la Casa Blanca reveló la directriz de Biden sobre la promoción del combate nacional e internacional contra la corrupción, a la que colocó como centro de su política exterior.

Dos funcionarios del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, en teleconferencia de prensa ese jueves 3, informaron que financiar a organizaciones no gubernamentales y a periodistas de investigación para que denuncien la corrupción es parte de esa estrategia presidencial.

Sin aludir a la nota diplomática que AMLO envió a la embajada estadounidense hace dos semanas, pidiendo detener el financiamiento que dan a la agrupación Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad (MCCI), los funcionarios de la Casa Blanca anotaron que Hanis trae el tema de la lucha contra la corrupción en la agenda de su visita.



"No estamos cuestionando que ellos apoyen o financien a diferentes tipos de organizaciones no gubernamentales. Lo han hecho siempre y no es ninguna novedad. México no está diciendo: ya no quiero que financie a nadie en México porque estamos en contra", establece Ebrard.

Sigue el canciller, "lo que planteó México es, de acuerdo a las propias reglas de Estados Unidos para su financiamiento, que esta organización (MCCI) tiene un interés político y, por lo tanto, creemos que no debería recibir financiamiento. Es el caso de una organización; no es que México diga estoy en contra de todas".

-La Casa Blanca anunció que continuara financiando a las organizaciones no gubernamentales -se le recuerda.

-No nos afecta, eso que dice Estados Unidos es previsible, -¿Estados Unidos también financia al gobierno mexicano? -se le insiste al entrevistado.

-Sí, y tenemos convenios con... por ejemplo, están trabajando para la cuestión de la Comisión de Búsqueda de Desaparecidos para aumentar la capacidad forense de México, la identificación de ADN y eso ni modo que les pidamos que no lo apoyen; por el contrario, eso nos ayuda.

-¿Cuándo esperan respuesta a la nota diplomática?

-Vamos a tener respuesta. Ya nos dijeron, pero tienen sus tiempos. Hay diferentes formas de informar; yo creo que será en los próximos días, pasando el proceso electoral, la visita de Harris y demás. Pero en la visita de la vicepresidenta no va a ser tema porque (ella) no tiene ese rango -remata el entrevistado.